

JUDENTUD

DE HOY

Semanario independiente

Edición para Yecla



Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Yecla y Alicante, 25 cts. mes

Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 30 de Julio de 1916

La correspondencia al Director:

J. GIMENEZ ROSES.

San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 41

Para la Junta Municipal de Instrucción Pública

Recogemos de un popular diario madrileño, la consoladora noticia de que por el Ministerio de Instrucción Pública, se ha resuelto proceder a la construcción de 5.000 escuelas de instrucción primaria en toda España, y aumentar al mismo tiempo el número de maestros necesarios para esos centros docentes.

Obra es esta de justicia y de alta necesidad nacional a la que aplaudimos sinceramente, por estimar en mucho los grandes beneficios que este nuevo refuerzo de centros escolares, ha de rendir en la educación y cultura española.

El proceso de la vida de los pueblos va unido muy estrechamente con el número y calidad de centros docentes, existentes en los mismos, y de la capacidad intelectual del profesorado a cuyo cargo corren, y por lo tanto, es naturalísimo que nosotros vengamos un día y otro abogando desde este modesto semanario por el aumento de escuelas en nuestro pueblo, pues como buenos amantes de la cultura, esperamos la transformación de Yecla, únicamente en la profusión de escuelas modernas.

Hoy con el aumento de estos sagrados centros de enseñanza, viene a resolverse en parte el hondo problema de instrucción primaria, dando ocasión magnífica a aquellos pueblos que tengan conciencia de sus deberes, para que pidan y ayuden en lo que esté de su parte a la labor del Ministerio de Instrucción Pública.

En Yecla se nota tanto o mas que en el pueblo mas necesitado de España, la falta de buenos centros docentes capaces de satisfacer las necesidades escolares de la población, en donde para llevarse a cabo esta sagrada misión, únicamente se dispone de dos locales sin capacidad ni elementos precisos de comodidad y recreo (el Relog y el ambigü del teatro) en donde reciben educación cerca de 200 niños, y el antiguo hospital en donde están instaladas las tres escuelas de la graduada, y una casa

al final de la calle de San Pascual en donde funciona otra escuela de niñas descontando de estos locales, el de las Escuelas Pías que, aun que grande y bien situado resulta insuficiente para el número tan crecido de niños como a ellas concurren diariamente.

Las otras dos escuelas de niñas están instaladas en casas de alquiler en las que se nota en mayor proporción estas faltas arriba apuntadas.

Habiendo como hay en Yecla esta falta tan notoria de locales propios, y que reúnan relativas condiciones pedagógicas la Junta local de enseñanza cumpliera con alto deber de ciudadanía, si aprovechando esta coyuntura, trabajara cerca del señor Burell para conseguir la construcción de dos escuelas modelos con material suficiente y moderno.

Censurable por todo, es el abandono en que se tiene la instrucción primaria en un pueblo como Yecla que paga un tipo tan alto de contribución territorial e industrial y que cuenta con mas de 25.000 habitantes para los cuales, no hay mas que ocho escuelas públicas para niños y niñas, antipedagógicas, insuficientes y sin material de enseñanza, en las que la sabiduría y la paciencia del profesorado, se estrella contra tantos elementos como tiene en contra y que son hijos de la apatía y el rutinarismo de una Junta Municipal de Instrucción Pública comodona y falta de ideales nuevos y prácticos.

Con la medida del Sr. Burell se le ofrece a esa Junta una hermosa ocasión de probar que vive, trabajando hasta conseguir lo que tanto nos falta, y, al diputado Sr. Codorniu, de demostrar que lo es tal, ayudando a esa Junta con la valiosa influencia que le da su doble condición de consero y cuñado de Cierva.

José Cremades Soler
Sulfato de cobre

La verbena de la Corredora

La abuelica Santa Ana ha estado

este año enferma a consecuencia del hospedaje que le han proporcionado la comisión organizadora de las fiestas.

Vimos a la virgencica, en un departamento de una casa vieja en reconstrucción y por su cara tristonca y las miradas que nos dirigía comprendimos que padecía un ataque de reuma a consecuencia de los afluvios vapores del yeso recién pegado.

Esta tristura de la patrona de la fiesta, se ha comunicado a toda la idea y así hemos podido observar y lamentar, que este año todo eran corritos que rezaban el rosario o cantaban el gori gori lanzando de vez en cuando suspiros eternos, que se perdían en el espacio polvoriento.

Los polios y las pollas de la calle, viendo que el piso de la misma estaba algo movido, aprovecharon la ocasión para afirmarlo e invitaban a los que llegaban a pasear, mucho, mucho.

La operación se hacía en esta forma: Por la tarde se regaba y se empezaba a pasear mirando a los arcos de pinocha a las lámparas Mitra y a las cadenitas de papel dando pataditas de entusiasmo, y así, pasea que te pasearás hasta las doce o la una de la noche, hora en que los paseantes se iban a dormir y descansar para volver al día siguiente con la misma faena.

Se dice que los zapateros harán un descuento a todos los que necesiten medias suelas.

Hubo principios de bailes y como no bailaban más que las casadas se quedaron en conatos.

Se distinguió el alcalde de la calle tocando el bombo y discursando.

Al año que viene serán mejores porque habrá más experiencia.

José Cremades Soler
Vinos

Desde el "Cuerno de Arabí"

—¡Salud, mi buena bruja!
—¡Que Osiris te guarde inquieto

Egipcio! Me tenías inquieta. Hace una semana que no te veo. ¡Tantas cosas como tenía que contarte para satisfacer tu curiosidad, y al mismo tiempo darte ocasión para tí, satisfacer la del público!

—Perdóname querida Sibila, pero yo también he estado muy ocupado estos días, y, también tengo que contarte muchas cosas que te han de asustar.

—Te invito a dar un paseito montado en mi escoba y así hablaremos más libremente.

Gracias, pero hoy no me vuelvo del Cuerno, soy taurófilo, individuo de la mayoría, protector de cofradías, y ferviente admirador de los cuernos de ciervo.

—Caray chico, no eres tú nadie siendo cosas. No te falta nada más que, ser agente de política faldera, y chupóptero de *habichuelas públicas*.

Estoy refido con las faldas, y en cuanto a lo de las *habichuelas*, hay cada estómago por esos pueblos que se las tragan por vagones, sin que ni Dios se entere, ni el pueblo se dé cuenta.

No seas exagerado. Eso no puede ser.

—¿Que no? Conozco yo en el pueblo uno que le llaman *Quevedito el mellao*, que de la cosecha de dos años sólo ha dejado 26 *habichuelas* con 76 *cavillas* y de ellas la mitad están carcomidas.

—¡Si que andan carillas las cosas! Y dime. ¿Si ese se chupa todas las *habichuelas*, qué queda para los otros estómagos?

—Pues les queda el derecho de juntarse con Mortero, molestar constantemente a todo bicho viviente y sacarle los cuartos a los tontos, o meterse a *pachón* de política de *falda entravé* y *sandalia*... y a chupar del bote.

—¿Pero el pueblo consiente eso?
—¡Anda si lo consiente! He de advertirte que el espíritu del pueblo se ha vuelto *feminista*. Allí no hay más que *mujeres*.

—¡Me asombras! Oye ¿tendrá algo que ver con esa inversión del espíritu lo que vi y oí el otro día?

—¿Que fué?